



CRÍTICA DE **MÚSICA BARROCA**

‘Work in progress’

Acadèmia 1750 - Marta Almanjo

Lugar y fecha: Festival de Torroella. Auditori Espai Ter, (15/VIII/2014)

JORGE DE PERSIA

Hace tiempo que la clavecinista Eva del Campo busca interpretar un manuscrito recopilatorio con músicas del siglo XVIII español que se conserva en la colección del industrial Sir Herbert Mackworth (1737-1791) y ahora es propiedad de la Biblioteca Pública de Cardiff. Esta pieza de la colección con cantatas españolas se conoce a través de estudios de Juan José Carreras, y sus características se reflejan en el texto de Josep Dolcet del programa de mano del con-

cierto. Hasta aquí el prolegómeno para introducir este *estreno* de piezas de compositores españoles (algunos catalanes) con esta recopilación en la que, si bien no se interpretaron, parece haber obras de Sebastián Durón (verdadero represaliado por Felipe V, como supuestamente lo fue su colega Pere Rabassa) o de Antoni Lliteres que hizo en aquellos tiempos carrera en Madrid. De Lliteres escuchamos una cantata de soprano y bajo continuo, como también se interpretaron otras tres de José de Torres (1665-1738). Pero de la intención y el trabajo inicial, a la buena y conveniente realización, hay mucho camino por andar.

En principio felicitar al festival de Torroella por su sensibilidad al programar, y también al público por sus generosos aplausos, a la vez que a la clavecinista, a la

que lamentablemente se oía poco debido a los instrumentos dominantes, como una tiorba que proyectaba fuertemente sus bajos, o un arpa muy en primer plano. Primera cuestión que quizá se debería corregir: la instrumentación de canciones como *Déjame, ingrata, llorar...* (Lliteres) o las demás cantatas era muy densa y sin alternancia o creatividad en la glosa individual, y dejaban en plano muy secundario el continuo del clave, además con una gambista con un sonido áspero y escasa musicalidad, que en el caso de las cantatas de Torres seguía por obligación, al pie de la letra, la figuración vocal de la soprano. Marta Almanjo por su parte no elaboró la dicción y las letras eran ininteligibles, en un género que tenía mucho de comunicación directa. De las piezas instrumentales, bien las glosas y variaciones, aunque podía haber sido más creativa la guitarra. Espero que el trabajo continúe porque merece la pena.●